Chapter 24 / Capítulo 24

Time, Power, and Resistances in Latin America: Narratives, Democracy, and Global Reconfigurations (Spanish Version)
ISBN: 978-9915-704-16-6
DOI: 10.62486/978-9915-704-16-6.Ch24
Pages: 225-230

©2026 The authors. This is an open access chapter distributed under the terms of the Creative Commons Attribution (CC BY) 4.0 License.

The homeland is thus formed. Cultural construction of national identities and their logics of exclusion-inclusion

La patria así se forma. Construcción cultural de las identidades nacionales y sus lógicas de exclusión-inclusión

Danna Güeto Morelo[1]

[1]Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Maestría en Antropología. Ecuador.

Autor para la correspondencia: Danna Güeto Morelo

ABSTRACT

This paper examines how historical narratives and rituals of collective memory in Colombia have been fundamental in constructing a national identity that, far from being inclusive, has reinforced ethnic, racial, and gender hierarchies. Drawing on the concept of "imagined community" (Anderson) and the notion of "invented traditions" (Hobsbawm), it analyzes the cultural devices—school textbooks, national commemorations, foundational literature, musical representations—that have shaped an official, selective, and exclusionary memory. The study shows how the ideology of mestizaje has operated as a strategy of homogenization, rendering invisible the contributions of Black, Indigenous, and Palenquero communities and relegating their presence to folklorized or romanticized expressions. Examples such as the exaltation of July 20 over the November 11 date in Cartagena, or the teaching of national history through the texts of Henao and Arrubla, illustrate how these practices consolidate a single narrative, articulated by the state, elites, and the church, that marginalizes other memories and experiences. The analysis reveals that these mechanisms of collective memory not only legitimize the nationalist project, but also perpetuate symbolic and material boundaries that fragment the nation. Following Bhabha, the paper proposes rethinking national identity from a critical and pluralistic perspective that recognizes diversity, hybridity, and ambiguity as constitutive pillars of shared memory.

Keywords: Imagined Community; Political Rituals; Nationalisms.

RESUMEN

Este trabajo examina cómo las narrativas históricas y los rituales de memoria colectiva en Colombia han sido fundamentales para construir una identidad nacional que, lejos de ser inclusiva, ha reforzado jerarquías étnicas, raciales y de género. A partir del concepto de "comunidad imaginada" (Anderson) y de la noción de "tradiciones inventadas" (Hobsbawm), se analizan los dispositivos culturales — manuales escolares, conmemoraciones patrias, literatura fundacional, representaciones musicales— que han configurado una memoria oficial, selectiva y excluyente. Se muestra cómo la ideología del mestizaje operó como estrategia de homogeneización, invisibilizando los aportes de comunidades negras, indígenas y palenqueras y relegando su presencia a expresiones folclorizadas o romantizadas. Ejemplos como la exaltación del 20 de julio sobre el 11 de noviembre cartagenero, o la enseñanza de la historia nacional con textos de Henao y Arrubla, ilustran cómo estas prácticas consolidan un relato único, articulado

por el Estado, las élites y la iglesia, que margina otras memorias y experiencias. El análisis revela que estos mecanismos de memoria colectiva no solo legitiman el proyecto nacionalista, sino que también perpetúan fronteras simbólicas y materiales que fragmentan la nación. Siguiendo a Bhabha, se propone repensar la identidad nacional desde una perspectiva crítica y pluralista que reconozca la diversidad, la hibridez y la ambigüedad como pilares constitutivos de la memoria común.

Palabras clave: Comunidad Imaginada; Rituales Políticos; Nacionalismos.

INTRODUCCIÓN

La creación de los Estados nacionales en América Latina fue un proceso complejo que no se limitó a lo jurídico o a lo institucional. Por el contrario, estuvo atravesado por la producción y circulación de artefactos culturales, rituales, narrativas y símbolos que, en conjunto, sirvieron para sostener las ideologías nacionalistas.

Siguiendo a Benedict Anderson, podemos afirmar que esos esfuerzos buscaban consolidar comunidades imaginadas: colectivos cohesionados en torno a una memoria compartida y una identidad común, aunque en la práctica estas comunidades fueran profundamente heterogéneas y fragmentadas.

En Colombia, desde la segunda mitad del siglo XIX y durante buena parte del siglo XX, se impuso una narrativa nacional que apelaba a la unidad. La Constitución de 1886 resumía este proyecto bajo la consigna de "un solo pueblo, una sola religión y una sola lengua". Esa fórmula condensaba lo que Clifford Geertz llamó la fase normativa del nacionalismo: un momento en el que múltiples categorías raciales, culturales y lingüísticas se reducen a un ideal simple y aparentemente natural de identidad colectiva.

Pero aquí surge una pregunta clave: ¿quiénes eran reconocidos como parte de ese "pueblo único" y quiénes quedaban fuera de esa identidad común?

El mestizaje jugó un papel central. Según Peter Wade, se presentó como ideología incluyente, como una forma de borrar diferencias y dar paso a una nación homogénea. Sin embargo, su verdadero efecto fue excluir y subordinar a quienes no encajaban en ese modelo, especialmente a las poblaciones indígenas y afrodescendientes. Lejos de garantizar igualdad, el mestizaje operó como una máscara de inclusión que, en la práctica, reforzó jerarquías raciales y culturales.

En ese sentido, podemos decir que la construcción de la nación colombiana se sostuvo más en un artificio político-cultural que en el reconocimiento efectivo de la diversidad social y étnica del país.

DESARROLLO

Lógicas de inclusión-exclusión y el sentido cultural del nacionalismo

La ideología del mestizaje fue solo una de las formas en que se expresó esta lógica de inclusión-exclusión. Como señalan Chaves y Zambrano, el tránsito de un modelo de nación unitaria a un modelo multicultural no eliminó las desigualdades, sino que produjo nuevas formas de estratificación y disputa.

El nacionalismo colombiano se sostuvo también en un entramado cultural que incluía la lengua, los símbolos patrios, las tradiciones inventadas y los rituales políticos. Hobsbawm nos recuerda que muchas de estas tradiciones no son "costumbres antiguas", sino creaciones estratégicas diseñadas para dar la ilusión de continuidad histórica y cohesión social.

Un ejemplo claro es el contraste entre dos fechas de independencia. El 20 de julio, exaltado como el gran día de la independencia en Santafé de Bogotá, con héroes criollos como protagonistas, es celebrado en todo el país con actos oficiales, izadas de bandera y ceremonias religiosas. El 11 de noviembre, en cambio, fecha de la independencia absoluta en Cartagena, protagonizada por población negra y mulata, ocupa un lugar secundario en la memoria nacional. La conmemoración existe, pero carece de la visibilidad, los recursos y el despliegue simbólico del 20 de julio.

Otro ejemplo son los manuales de historia de Henao y Arrubla, utilizados en escuelas durante gran parte del siglo XX. Estos textos narraban la historia nacional desde una perspectiva hispánica y católica, reforzando la herencia colonial y enalteciendo a próceres criollos, mientras invisibilizaban el papel de comunidades indígenas, afrodescendientes y mujeres en los procesos históricos.

A estos artefactos se sumaron rituales cívicos y religiosos. Un caso especialmente significativo es la oración militar, que miles de estudiantes en colegios católicos de Colombia aprendieron de memoria y repitieron en actos escolares. Permítanme leerla: "Colombia patria mía: Te llevo con amor en mi corazón, Creo en tu destino y espero verte siempre grande, respetada y libre.

En ti amo todo lo que me es querido; tus glorias, tu hermosura, mi hogar, las tumbas de mis mayores, mis creencias, el fruto de mis esfuerzos y la realización de mis sueños.

Ser soldado tuyo es la mayor de mis glorias. Mi ambición más grande es la de llevar con honor el título de colombiano, y llegado el caso, ¡Morir por defenderte!"

Esta oración condensa varios elementos del nacionalismo colombiano: el carácter sagrado de la patria, la idea del sacrificio absoluto por la nación y la asociación entre ciudadanía, masculinidad y deber militar. Lejos de ser un simple ejercicio escolar, se trataba de un ritual simbólico que naturalizaba la subordinación del individuo frente al Estado y borraba diferencias de clase, género o raza bajo la ficción de un amor común a la patria.

En estos procesos, mujeres, afrodescendientes e indígenas aparecieron en el relato nacional, pero bajo lógicas muy específicas. Las mujeres fueron representadas principalmente como madres de la nación, reproductoras de ciudadanos, pero no como sujetos políticos. Las poblaciones étnicas fueron exaltadas en el folclor, en la música o en narrativas literarias, pero sin reconocimiento de su papel como actores sociales y políticos.

La Constitución de 1991 introdujo el multiculturalismo como horizonte. Sin embargo, como muestran las investigaciones recientes, la multiculturalidad no resolvió estas exclusiones. Más bien abrió nuevos escenarios de disputa en los que las comunidades indígenas y afrodescendientes deben seguir reclamando reconocimiento y legitimidad.

CONCLUSIONES

En síntesis, la construcción de la nación en Colombia se sostuvo en un entramado de rituales,

símbolos y narrativas culturales que pretendían cohesión, pero que en realidad profundizaron fragmentaciones y jerarquías. Más que una comunidad cohesionada, lo que se produjo fue una nación atravesada por exclusiones raciales, regionales y de género.

Siguiendo a Michael Taussig, podríamos decir que el Estado asumió el lugar de un sustituto de Dios: un poder sacralizado que se legitima mediante el miedo, el sacrificio y la invisibilización.

El desafío actual consiste en repensar las narrativas nacionales desde otro lugar. Como plantea Homi Bhabha, necesitamos una visión más crítica y pluralista de la identidad nacional: una identidad que reconozca la hibridez, la diversidad y la ambigüedad como elementos constitutivos de la nación, y no como amenazas a la unidad.

Solo de esa manera podremos construir un relato nacional menos violento, más honesto y fiel a la complejidad de quienes habitan este país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anderson, B. (2000). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.

Bhabha, H. K. (2010). Diseminación: Tiempo, narrativa y los márgenes de la nación moderna. En H. K. Bhabha, *Nación y narración: Entre la ilusión de una identidad y las diferencias culturales* (pp. 385–423). Siglo XXI Editores.

Bustos, G. (2017). *El culto a la nación: Escritura de la historia y rituales de la memoria en Ecuador, 1870–1950* (pp. 146–208). Fondo de Cultura Económica / Universidad Andina Simón Bolívar.

Castro Neira, Y. (2015). El gobierno de los indios: Antropología de la formación del estado en Oaxaca, México. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 52, 59–77. https://doi.org/10.17141/iconos.52.2015.1534

Chatterjee, P. (2007). La utopía de Anderson. En P. Chatterjee, *La nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos* (pp. 107–121). IEP / CLACSO / SEPHIS.

Chaves, M., & Zambrano, M. (2009). Desafíos a la nación multicultural: Una mirada comparativa sobre la reindianización y el mestizaje en Colombia. En C. Martínez (Ed.), *Repensando los movimientos indígenas* (pp. 215–245). FLACSO / Ministerio de Cultura del Ecuador.

Geertz, C. (2000). Cuatro fases del nacionalismo. En Á. Fernández Bravo (Comp.), *La invención de la nación* (pp. 167–172). Manantial.

Hobsbawm, E. (2002). Introducción: La invención de la tradición. En E. Hobsbawm & T. Ranger, *La invención de la tradición* (pp. 7–21). Crítica.

Rodríguez Ávila, S. (2022). *La invención de un pasado común: La enseñanza de la historia en Colombia en la primera mitad del siglo XX*. Red Cultural del Banco de la República en Colombia. https://www.banrepcultural.org

Sommer, D. (1993). *Ficciones fundacionales: Las novelas nacionales de América Latina* (pp.

300–331). Fondo de Cultura Económica.

Taussig, M. (1992). Maleficium: State fetishism. En *The nervous system* (pp. 111–140). Routledge.

Wade, P. (2003). Repensando el mestizaje. *Revista Colombiana de Antropología, 39*, 273–296.

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Danna Güeto Morelo.
Curación de datos: Danna Güeto Morelo.
Análisis formal: Danna Güeto Morelo.
Investigación: Danna Güeto Morelo.
Metodología: Danna Güeto Morelo.
Administración del proyecto: Danna Güeto Morelo.
Recursos: Danna Güeto Morelo.
Software: Danna Güeto Morelo.
Supervisión: Danna Güeto Morelo.
Validación: Danna Güeto Morelo.
Visualización: Danna Güeto Morelo.
Redacción – borrador original: Danna Güeto Morelo.
Redacción – revisión y edición: Danna Güeto Morelo.